

Roma, 25 de septiembre 2021

Evidencia del futuro

La pequeña Amal, una refugiada de 9 años y medio, se embarca en un viaje extraordinario, un viaje épico que la lleva por Turquía y Europa. Para encontrar a su madre. Para volver a la escuela. Para comenzar una nueva vida. ¿Le permitirá el mundo hacerlo? ¿Podrá hacer algo que parece tan imposible hoy?

El "Camino" es un festival itinerante de arte y esperanza en apoyo a los refugiados, en el que participan artistas famosos, importantes instituciones culturales, grupos comunitarios y organizaciones humanitarias, desde la frontera entre Siria y Turquía hasta el Reino Unido, pasando por varios países, con la participación de 65 ciudades.

*En el centro del Camino está el **Pequeño Amal**, un títere de 3,5 metros de altura que representa a una joven refugiada, representando a todos los niños desplazados del mundo, muchos de los cuales están separados de sus familias. Amal recorre más de 8.000 km para encarnar una advertencia: **"No se olviden de nosotros". Una esperanza demasiado GRANDE para ser ignorada ...***

El pequeño Amal tiene 3,5 metros de altura porque queremos que el mundo crezca lo suficiente para acogerla. Queremos que nos inspire a pensar en grande y actuar en grande".

Amir Nizar Zuabi, Director artístico de El Camino



Queridas hermanas,

con las palabras del Responsable artístico del Camino de Amal, estoy contenta de abrir nuestro 21° Capítulo. ¡Bienvenidas a Roma! No les escondó que siento la misma emoción de todos esos niños que vimos en la película, en el pasaje de Amal. Fiesta. Alegría. Participación. Cantos... Y verdaderamente, reencontrándonos, nos haría bien sonreír un poco... después de meses y meses de dura prueba.

¡Finalmente, bienvenidas! Este Capítulo lo quisimos y lo esperamos mucho. Algunos de sus viajes fue una aventura. Lo sabemos. También nosotras, aquí en Roma, luchamos un poco, entre trámites, embajadas, visas negativas, retrasos etc.

A pesar de todo, no están presentes, nuestras dos hermanas de USA, Hna. Teresa y Hna. Alice, y nuestras hermanas del Laos, Hna. M. Charles, Hna. M. Pascale y Hna. Anna.

Las saludamos de corazón, esperando que estén en conexión con nosotros. Nos seguirán como podrán. Desafortunadamente, esta pandemia creó condiciones en las que no se puede hacer todo lo que desea. ¡Incluso si, a veces, los milagros están a la vuelta de la esquina!

Nos solidarizamos con ellas. Aunque si por diferentes razones, ¡están allí para testificarnos lo difícil que es esta época de pandemia!

--- --- ---

Queridas hermanas, este Capítulo se celebra, en el signo de Betania, en un momento de gran fermento para la Iglesia. En unos días, el 10 - 11 de octubre, el Papa Francisco abrirá el Sínodo aquí en Roma. Y una semana después, los obispos lo abrirán en todas las diócesis del mundo.

Pero, ¿de qué Sínodo estamos hablando? No será la habitual asamblea de los Obispos, a la que estamos acostumbradas desde el Concilio en adelante. También habrá esa el año que viene. Pero no es ese. Es toda la Iglesia la que entrará en Sínodo. No solo la jerarquía.

Todos somos convocados por el Espíritu, en esta gran asamblea a las dimensiones del mundo. Una especie de areópago de Pentecostés, que se celebrará entre octubre de 2021 y octubre de 2023. En el que todo el Pueblo de Dios está llamado a participar, en virtud de su sacerdocio bautismal.

“El camino de la sinodalidad, decía Francisco ya en 2015, es el camino que Dios espera de la Iglesia del tercer Milenio”¹.

Estas palabras del Papa no pueden dejar de resonar también en este Capítulo. Preguntémonos, juntas, qué pasos nos invita a dar el Espíritu para crecer, también nosotras, como *"comunidad sinodal"*. A partir de hoy... y durante los próximos años.

Estos días sean, por lo tanto, una obra de construcción para el futuro. Vivámoslos con ilusión, con pasión, en un clima de fraternidad, compartiendo ideas, sin olvidar que ¡somos portadoras de las "expectativas y esperanzas, miedos y sufrimientos" de todas nuestras hermanas que se quedaron en casa, pero no fuera del Capítulo! Es en nombre de ellas y por ellas que estamos aquí. Y junto con ellas, estamos aquí en nombre de los pobres. Todos los pobres. Incluida la Tierra, nuestra casa común, que nos hospeda. Ella también empobrecida. Hoy ella gime y sufre los dolores del parto.

Me impresionó, algún tiempo atrás, (eran los días de la toma de Kabul) una entrevista realizada a una cantante que fue muy famosa algunos decenios atrás.

«¿Usted está serena? Le preguntaba el periodista.

De ninguna manera. ¿Cómo iba a podría estar, ante las imágenes de Kabul, de las madres que arrojan sus hijos por encima del alambre de púa, de los jóvenes que se cuelgan de los aviones? ... Cómo podría starlo, viendo estos barcos desbordados de hombres, mujeres y niños. Y entre las mujeres también algunas embarazadas. ¿Cómo podría, mirando al sur, al este, al oeste e incluso al norte de esta tierra nuestra? Siento el dolor del mundo dentro de

¹ Conmemoración del 50º aniversario de la institución del Sínodo de los Obispos - *Aula Pablo VI - Sábado, 17 de octubre 2015*



*mí. Es una época terrible en la historia. Este cambio climático. La pandemia. La tierra que ya no nos quiere y nos pide que nos vayamos. Nos echa de la casa. La hemos maltratado demasiado. **Me pregunto, ¿es tarde para volver atrás?** ».*

*¡Ay, esta señora dice grandes verdades! Me viene de responder: Sí, señora, ya es tarde para volver atrás. **¡Pero estamos a tiempo de seguir adelante!***

--- --- ---

Queridas hermanas, comprometámonos, por tanto, a tratar de "habitar en el futuro" y a sacar de este Capítulo no sólo un documento, sino la misma voz, viva, fuerte, apasionada, como la del Bautista, que sepa ¡indicar al mundo, Él, el Cristo! Diciendo a todos: ¡Vayan a ver! Nosotras lo hemos encontrado. Lo hemos escuchado. Comimos con él". Como la pequeña comunidad de Betania.

Al mismo tiempo, les digo a todas ustedes, *mis queridas hermanas*, pero sobre todo a las que están aquí por primera vez: ¡No tengan miedo! El Capítulo es el "tarea" del Espíritu. Él sabrá guiarnos. Quizás nos cause un poco de apuro, como ocurre en situaciones normales de parto, pero después nos dejará vislumbrar la luz del futuro que necesitamos y también nos mostrará a las hermanas, que nos guiarán. En primer lugar, la "hermana servidora de esta pequeña comunidad mundial que somos", la nueva madre general.

Y juntas recordémonos que no hay Sínodo (Capítulo), que no esté llamado a...

↓

hacer germinar sueños, suscitar profecías y visiones, hacer florecer esperanzas, estimular la confianza, vendar heridas, tejer relaciones, resucitar un amanecer de esperanza, aprender unas de otras y crear un imaginario positivo que ilumine las mentes, calme los corazones, devuelva la fuerza a nuestras manos ... ¡junto con un gran deseo de recomenzar, lleno de la alegría del Evangelio!²

✧ ✧ ✧

Nos lo recuerda, en particular, Juana Antida. Ella que desde el cielo, "preside este Capítulo". A ella y a todas nuestras Santas y Santos les confiamos estos días. María es la madre buena que, con sus visitas cotidianas, sabrá sugerir al oído de todas nosotras, el primer objetivo de cada día:
¡Estén serenas... Y verán que sus corazones latan al ritmo del Espíritu!

✧ ✧ ✧

² Papa Francisco, Discurso al inicio del Sínodo dedicado a los jóvenes – 3 de octubre 2018